

Impresiones internacionales**Significación y comentarios****de unas frases de M. Herriot**

Casti toda la Prensa de París destaca, con especial empeño, la parte del último discurso que el ex presidente del Consejo de ministros y jefe de los republicanos radicales, M. Herriot, ha pronunciado al terminar el banquete celebrado en Tarbes, con motivo de inaugurarse en aquella ciudad la Escuela profesional. Tal banquete, fué organizado en honor de M. Poincaré, actual jefe del Gobierno francés, y de M. Herriot, que como es sabido, tiene a su cargo en ese Gobierno el Departamento de Instrucción Pública.

Desde que Herriot entró a formar parte del actual Gobierno de amplia concentración, —y que realmente ha sacado a Francia de trance muy apurado, —sus adversarios, le han combatido con dureza, con verdadera saña, por haber prestado el apoyo que, en circunstancias extraordinariamente difíciles para la vecina República, otorgó al aceptar la cartera que hoy desempeña. A esa campaña ha contestado, con valentía y decisión, M. Herriot, en cuantas ocasiones ha tenido lugar; y ahora, en Tarbes, ante el propio presidente del Consejo de ministros, en el banquete de que antes hacemos mención, dió vuelta sobre el tema, afirmando que, como M. Poincaré cree que la política no debe ser causa de que se descuiden las grandes leyes de la moral, y que, por tanto, no es admisible que los hijos se batan a la cabecera de su madre enferma, ni que la política deba continuar siendo el arte soberano de desatender las indicaciones sentimentales; y ha añadido: «Francia, la madre común, estaba enferma; los que han muerto por ella han hecho sacrificios mucho mayores que los nuestros; yo he respondido al llamamiento de la madre doliente, y no tengo la intención de excusarme, puesto que así he cumplido mi deber, y lo he cumplido con lealtad.»

Tales son las frases que, como anteriormente decimos, ha recogido y destacado preferentemente la Prensa de París, y que recogerá y destacará la de toda Francia y gran parte de la mundial.

El hecho en sí, —un brindis de un ministro a los postres de un banquete exento de importancia, —no tiene positivo relieve; pero las frases de M. Herriot le dan una significación y una trascendencia inmensa; porque constituyen un destello patente y vigoroso que alumbró, una vez más, la gran evolución que el procedimiento y las costumbres políticas están experimentando en la inmensa mayoría de los pueblos, sin excepción de los que, como Francia, legítimamente, pueden bisonar de ser democráticos y parlamentarios.

Es una de las más eminentes figuras del radicalismo republicano; es uno de los hombres cumbres de la izquierda francesa el que, estre-

chando los lazos de una coalición nacional, proclama que la política debe estar sometida a las grandes leyes de la moral; que no pueden ni deben subsistir las luchas políticas en países que atraviesan grandes crisis nacionales; que la política no ha de seguir desatendiendo los dictados del sentimentalismo patrio.

Procediendo así, le ha sido posible a Francia, —contra lo que nosotros creíamos hace algunos meses —entrar por el camino de posible solución de sus grandes problemas nacionales, sin recurrir a medidas extremas, a recursos supremos, indispensables para evitar las grandes catástrofes que, de llegar, temporalmente aniquilan a los pueblos.

Francia no ha logrado sólo formar un gran Gobierno de concentración nacional, como el que hoy preside M. Poincaré —que eso también se ha hecho y más de una vez, por estas tierras españolas—, sino que ha conseguido la eficacia de la acción de ese Gobierno, porque los hombres que a él han ido proceden como dice y hace M. Herriot. No procedieron así todos nuestros políticos en los Gabinetes de concentración, y por anteponer la política a las grandes leyes de la moral, por tener las luchas políticas en los momentos de gran crisis nacional; por preocuparse de los grupos o de los partidos, desatendiendo la voz del sentimentalismo patrio, perturbaron y encenagaron más de lo que ya estaba, el régimen que fué preciso derribar y pulverizar en septiembre de 1923.

La actitud y las palabras del ministro de Instrucción Pública de Francia indican, además, a consuelo al líder del convencimiento de los partidos políticos, con la estructura y la actuación que tenían al estallar la gran guerra, no pueden subsistir. El mundo civilizado —Europa muy especialmente— ante las patentes realidades que brotaron de las horribles conmociones producidas por el choque de las armas, va concretando sus anhelos y sus ambiciones en dos grandes ideales: el ideal del trabajo para vivir y engrandecerse; el ideal de la paz, como base de un sentimiento humano que encarna en toda alma buena.

Programas y luchas para desarrollar y asegurar el trabajo; programas y luchas para mantener la paz. Hacia ahí deriva la política del día. Y en previsión de que esas luchas excitaran las pasiones y pudieran obscurecerse de nuevo el imperio de la razón en las alturas de la Sociedad, en la cúspide desde donde se dirigen los pueblos, no desatender la preparación de la fuerza, porque todavía sigue y seguirá siendo verdad, por muchos años, que para asegurar la paz nada es tan eficaz como prevenirse y prepararse bien para la guerra.

(De «La Correspondencia Militar»)

delos que trabajan y consumen son hoy tres veces más elevados que los de 1890. Y no siendo así, en el presupuesto de esa clase se ha debido producir un déficit. Este déficit no lo han compensado algunas familias, las cuales, por lo mismo recorrieron el plano inclinado que empieza en la vida difícil, sigue en la vida pobre y acaba en la vida miserable. Otras han buscado la compensación en el aumento de trabajo, y trabajan diez, doce y catorce horas para atender necesidades que quedaban en parte desatendidas trabajando solamente la mitad. Pero la antigua clase media es cada día más difícilmente delimitable. No están ya en sus fronteras los ricos y los obreros. Hay número considerable de éstos que, si no en las apariencias, en las realidades, por lo mismo que pueden prescindir de las apariencias, están mejor hoguano que los que los que antaño aparecían por encima de ellos. También, aunque pocos, relativamente, han ascendido a la superior algunos de los de la clase media, y son positivamente más ricos quienes otros tiempos merecían esa denominación; pero en términos generales, sin fijarnos en clase determinada, y partiendo del hecho de que todas están confundidas, se puede decir que hoy las gentes viven mejor, con más comodidades, con más lujo y hasta con la despensa más provista. ¿Hay más tramposos y más estafadores que nunca? Las estadísticas responden que sí, pero indudablemente también hay más dinero. El mundo de los inmorales y de los pírges es muy escandaloso; pero afortunadamente, no es en España muy dilatado. Hay más dinero. Se nota el bienestar o no se advierte el malestar en muchísimas gentes;

los teatros, los cines, los bares, los viajes, el confort de las casas lo están diciendo. Y para mí lo dice con más elocuencia que todo la paz y el sosiego que disfrutamos. No le quito su mérito ni a este Gobierno, ni a su predecesor. Reconozco la parte que tiene en el orden que se disfruta. Pero no se forjen ilusiones respecto de su sistema; a pesar de él, un país hambriento o casi hambriento viviría en grande y perpetua agitación, sería candidato para todas las locuras revolucionarias, porque no hay censuras y mordazas que impidan los gritos del hambre. Claro que no soy optimista hasta el punto de creer que nadamos en la abundancia, ni siquiera en la holgura, pero los que estamos peor porque las circunstancias nos han situado entre el martillo y el yunque, lo que quiere decir que hace poquísimos caminos en esa zona la desesperación, que contadas veces deja de tener por compañera a la rebeldía. Los otros viven bien y rehuyen toda ocasión de incomodidades y de disgustos. Las estadísticas de Alfredo Rivera demuestran que tenía razón Jorge Manrique cuando aseguraba que «cualquier tiempo pasado fué mejor». Hace treinta y seis años se comía más barato y hace diez y ocho también, pero los obreros ganaban mucho menos y trabajaban bastante más y ellos y otros elementos vivían constantemente en pie de revueltas y de agitación. Ahora, hacen muy bien, están con el padre quieto. Aunque la frase sea plebeya, es verdad que el prólogo y aun los primeros capítulos de las revoluciones intestinales las escriben siempre las revoluciones intestinales.

MIGUEL PENAFLOK.

La crisis económica y política de Méjico

Comunican de Nueva York que en los círculos financieros de Wall Street al tratar de la trarantez de relaciones que existe actualmente entre los Gobiernos de los Estados

Unidos y de Méjico, se hace observar que es aún admisible la adopción de ciertas medidas con las cuales podría evitarse llegar a un rompimiento en las relaciones di-

CAPITULO VII**Dos cartas en un solo sobre**

El capitán Latorre, apenas se vió libre de sus compañeros, jefes y amigos, que llenos de afán, iban a rendir al héroe el tributo de su admiración, despojóse del traje de rayadillo, vistióse otro sencillo y elegante de americana, tomó a escape una taza de café con leche que le sirvió el asistente, y salió a la calle.

La noche había cerrado ya. Nuestro valiente defensor de la integridad de la patria, saltó a la puerta del Sol y apresuróse a tomar el tranvía del barrio de Salamanca.

El rostro del joven, expresaba la más profunda preocupación.

¿En qué pensaba?

Indudablemente, en algo que tan pronto hacía decaer su espíritu como le animaba hasta el punto de sonreír.

plomáticas y encontrar una fórmula de arreglo antes de Navidad.

De todas maneras, hay la impresión general de que Méjico continuará prescindiendo su conformidad al acuerdo cerrado en Noviembre de 1925 respecto a la deuda extranjera del país, acuerdo que fué ce-

rrado con el Comité Internacional de Banqueros.

Aun previendo la posibilidad de una ruptura en las relaciones diplomáticas entre ambos países, se considera que el nuevo estado de cosas no invalidaría en absoluto el susodicho acuerdo internacional.

ANTE LA LLAMA

Otra vez el otoño.

Días tristes, noches heladas.

Si algo de calor hay —seamos optimistas— se ha refugiado en el corazón de los hombres, porque al descender el termómetro ¿quién no sintió ascenderle desde el fondo del alma una tibieza de compasiva humanidad?

Hasta los más indiferentes epulones, encerrados en la caparazón de su egoísmo, se dignan derrochar algún que otro pensamiento de piedad hacia los miserables que nada poseen y que todo lo sufren.

Sólo algún pensamiento —jinda dádival—, pues los guantes paralizan las manos, y el gabán oculta demasiado los bolsillos, y los que mantes radiadores adormecen, y el automóvil vuela.

Para acercarse al que tiritita y al que padece hay que ir como Francisco de Asis, como Isabel de Hungría, como Pedro Claver, como Vicente de Paúl, como el mismo Jesús.

Libres de espíritu, limpios de corazón, desembarazados de malas aficiones, prestos, entregados, desnudos...

Cualquier palabra será entonces regalo; cualquier mirada, caricia; cualquier abrazo, calor.

Y hay las necesidades de calor forman legiones.

¡Cruda estación del pobre la que llega!

Hogares sin fuego, cuerpos sin ropa, alimentos sin sustancias, rostros sin alegría, pechos sin ilusión.

Y junto a los harapos, una beneficencia sin caridad ni donación completa, una falsa misericordia

que juega, que baila, que rifa, que se exhibe con insultantes lujos.

La otra mañana, entre las nieblas de las primeras horas del trabajo, una hoguera enhestaba el penacho rojo y crepitante de sus llamas en el solar de una calle en proyecto.

Los obreros de los tajos viejos se llegaban al fuego y extendían sobre él sus manos que el frío entorpecía.

Una mujer menuda, miserable, se iba acercando lentamente al grupo.

Se detecía, vacilaba, parecía encogerse más y más.

Vestida de harapienta pobreza se esforzaba por abrigar su pecho con el guñapo de una astrosa pelería negra.

¿En qué cama de reina habría descansado la infeliz?

Iba ansiosa y temblante a la llama. La atraían su reflejo y su calor.

Pero aquellos hombres ¿le dejarían sitio? ¿o la rechazarían? ¿o la negarían la bendición del fuego tan piadoso?

Sabía que en el mundo no hay benignidad.

Sabía que las mujeres azotadas por el frío y el hambre no encuentran el cobijo que templara su miseria.

Y ella tenía miedo a un nuevo insulto, a una proccidad.

Mas la llama la fascinaba y, dulcemente, calladamente, se iba aproximando.

Hasta que se encontró junto al brasero.

Y —¡oh, dicha inesperada!— le hicieron lugar y la animaron con

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 73

—Pero ¿el marqués de la Corza...? — balbuceó.

—Soy yo, amigo mío. El nombre con que ingresé en presidio y con el cual se me persigue, es Demetrio García; ruego a usted, pues, que mi verdadero nombre y mi título, sólo lo mencione usted para entregar mis hijos a mi madre.

—¿No son necesarias más explicaciones para que la anciana recoja sus nietos?

—No. Las explicaciones se las daré yo por escrito antes de que esos dos angelitos lleguen a su poder. En cuanto a dinero para el viaje, mi hijo posee veinte mil duros en billetes del Banco que yo le entregué esta mañana, con encargo de que los guardara cuidadosamente, al verme perdido.

—¡Veinte mil duros! —murmuró la anciana.

—Pues señor, —agregó Ricardo, sonriendo, —no me negará usted, buen hombre o desgraciado caballero, que su historia de usted y su situación, parecen un cuento inverosímil.

—Amigo mío, en este mundo nada hay tan inverosímil como la realidad. Usted luchó contra veinte y venció... ¿Quiere usted algo más extraordinario?

—Es cierto. Conque... ¿vamos?

—Antes, amigo, permita usted que bese, con la humildad de la admiración y la gratitud, la bienhechora diestra de su anciana madre.

Y, poniendo en acción sus palabras, el verdadero marqués de la Corza, llevó a sus labios una mano de la anciana.

DESDE MADRID**Con el padre quieto**

¿Leisteis el interesante trabajo que, acerca de los precios de los artículos de primera necesidad en los años 1890, 1898 y 1926, publicó en «El Imparcial» Alfredo Rivera? Los datos se referían a la plaza de Madrid, pero indudablemente se

podían aplicar a las restantes poblaciones. El coste de la vida se ha triplicado en los últimos treinta y cinco años. ¿Han crecido en la misma proporción los ingresos de la clase media? Indudablemente no. Ni los honorarios, ni los sueldos

sobrio gesto de simpatía y pro- tección. — Calléntese, buena mujer. Sus pobres manos desfiguradas y monstruosas, su rostro macilento, su cuerpo entero parecía que- rerlo ella sumergir en la pequeña hoguera.

lo para dar alegría al que desespe- re en el invierno. Basta un rayo de sol para dar optimismo al que sufre en la som- bra. Basta una mano amiga para con- solar al que llora en soledad. Basta una palabra de verdad pa- ra infundir valor al que se acobar- da en la mentira. Basta un átomo de piedad para salvar al condenado por la indife- rencia y el desprecio. Bastaría una chispa de amor— del amor alto, del amor puro—pa- ra arrancar el mundo de sus ejes egoístas y lanzarlo por una senda nueva.

J. LE BRUN.

RÁPIDA

La nueva literatura periodística

Las modalidades que las actuales circunstancias de prensa han im- puesto a los pobres plumíferos obli- gados a rellena diariamente las columnas de los periódicos, ha salpicado de unas materias novis- mas y de unos títulos exóticos que antes solo aparecían en las Revis- tas técnicas, las planas de los pe- riódicos diarios de mayor circula- ción.

pre-ocupados en esos menesteres de que nosotros los viejos hijos de Ibe- ria estamos completamente libres. «Filosofía popular en los ada- glos»... ¡A otro perro con ese hue- so, querido camarada! que el in- agotable refranero no puede ser fuente de filosofía cuando en él se encuentran dándose de cachetes las más opuestas ideas.

En la mesa de cambio del perío- dico cogemos uno al azar, «La Vanguardia» de Barcelona y en el editorial leemos: «Aspectos», «La transformación del libro»; más allá «El empleo del serrín de madera»... Más acá «Dos minutos de silen- cio». ¿más silencio aún? nos pre- guntamos aterrados.

«Las fechorías de los piratas chi- nos». ¿Pero para qué irnos tan le- jos?... Con leer las espeluznantes hazañas del asesino de Cuenca, exterminador de una familia, tenemos suficiente para crisparnos el vello, sin importarnos una higa del que el refaamiento malayo para los sup- plicios—los asíáticos tienen en ello una gran especialidad—se les ocu- rra aplicar a los infelices que se niegue a manifestar el escondrijo de sus joyas o de dinero.

Cogemos otro periódico barce- lonés y nos encontramos de frente con una «Filosofía popular en los adagios»... «Las elecciones muni- cipales—ojo, cajistas—en la Alta Silesia»... «Las fechorías de los pi- ratas chinos»... ¡Y «La rebelión en Javal»...

Pero dispensemos esta multiforme, ¿eh? literatura periodística, teniendo en cuenta que el pobre redactor sin nota política gubernamental, provincial ni local; sin re- clamos de organización de comités, sin banquetes por el triunfo parla- mentario de tal, o por la elección de vacante de senador; sin opción ya a reproducir las sesiones de las causas célebres, estruja en vano su caletre, y el sereno, el teatro chino, los plectras, hasta las «excretas» le parecen bien.

Alcanzamos un tercero, madrile- ño, y nos encontramos de frente con una «Filosofía popular en los adagios»... «Las elecciones muni- cipales—ojo, cajistas—en la Alta Silesia»... «Las fechorías de los pi- ratas chinos»... ¡Y «La rebelión en Javal»...

¡Pobre plumífero de 1926 y cuanto envidiarás a tus homonimos de antaño los que de la lucha entre Frasquelo o Legaríjo; entre Cánovas y Sagarza; entre Echegaray y Ramos Carrión; entre Claría y Menéndez Pelayo; entre Cilla y Meca- chíis; entre Chueca y Beión; entre Bosch y Fastegueras y Cabrillóna,

encontraban siempre en el torero, en la política, en el teatro, en la música, en la caricatura y hasta en los escándalos municipales, asun- tos para artículos truculentos que satisficieron a los lectores asiduos de «El Globo», «El Resumen», «La Iberia», «El Imparcial» o «La Co- rrespondencia». Ahora solo tenemos de materias libres el foot ball y el automóvilis- mo, y ya ni a balonzos, ni con el acelerador se consiguen despertar el interés público en torno de estas dos únicas fases o sectores libres para el cronista diario.

Consulado de Cuba en Mahón
Suscripción para ayudar a las clases pobres víctimas del desastre ocasionado a consecuencia del ciclón desencadenado en Cuba el 20 de Octubre.

Table with 2 columns: Description and Pesetas. Suma anterior 1 377 52, Federación Obrera Ciudadelana 10'00, Suma 1 387 52.

T S H Programa de las Emisiones Radio-Barcelona (EAT-1) 325 m. Jueves 2 Diciembre 18 00. — Radiotelefonía infantil. Sesión dedicada a los niños...

Por fin será presentada esta semana la magna obra maestra de la pantalla LA FIERA DEL MAR La película más grande que hasta la fecha se ha presentado en Mahón...

STADIUM MAHONÉS EXTRAORDINARIO PARTIDO DE FUTBOL para el domingo día 5. — A las dos y media tarde PRIMER EQUIPO REGIMIENTO INFANTERÍA MAHÓN NÚMERO 63 — CONTRA — MAHON F. C. (Primer equipo) PRECIOS.—Entrada general, 1'00 ptas. Medias y socios, 0'60. Señoras y niños, 0'15.

PENSIÓN MAYORAL DE PRIMER ORDEN Rambla del Centro. — Plaza Real ENTRADA: CALLE COLÓN, 3. — BARCELONA

ESTADÍSTICA MATADERO Reses sacrificadas con su peso y procedencia, los días que a continuación se expresan: Día 22 Noviembre 1 vaca, 149 kilos, Turache des Pi.

Campeonato de Fútbol de Menorca 1926-27 Partidos para el domingo día 5 A las 2'30 de la tarde EN ALAYOR: C. D. Alayorense - C. S. España PRECIOS.—Entrada general, 1'00; socios, 0'60; medias, 0'60; señoras y niños, 0'25; asientos, 0'25. NOTA.—Tendrán derecho a entrada de socio los que lo sean de uno de los dos Clubs contendientes.

Talleres Viconi Fábrica de Muebles PALMA DE MALLORCA Construcción de todas clases de muebles. Estilo clásico y moderno. Forfait para pisos completos.

COTIZACIONES BOLSA DE BARCELONA Telegrama facilitado por el Banco de Menorca Del 1 de Diciembre de 1926 Francos 24 60 Libras 32 00 Dollars 6 59 Liras 28 40 Interior serie A 68 75 Id. id. B 68 75 Oblig. Tesoro 4 años ven- cimiento Ene. 1929 000'00 Amortizable 5 p. % A. 1920 92 10 Id. B. 92 10 Exterior Serie A. 83 25 Obligaciones Barcelonesas de Electr. 6 por 100 1920 98 50 Oblig. F. C. Catalanes 6% 87 00 Id. C. Gral. Tran. 5% 00 00 Id. C. Trasm. 6% 1922 102 50 Id. F. C. Nor. Pad. 3% 72 75 Amortizable 5 p. % A. 1917 91 85 Id. B. 91 85 Oblig. Sdad. Gral. Aguas de Barcelona 6% 98 50 Id. Cáceres variable 60 00

eran los dos soldados que habían mirado a los niños en uno de los capítulos anteriores, el héroe y su protegido salieron, por fin, de la calle y echaron a andar precipitadamente. Pronto llegaron a la estación del ferrocarril. El tren para Medina estaba a punto de partir. Tomó Jenaro un billete de tercera apresurada- mente, estrechó fuertemente la mano útil de Ri- cardo y le dijo en voz baja: —Es usted un alma noble... Antes de sepa- rarnos, júreme usted que recogerá a mis hijos y que serán enviados a mi madre. — ¡Se lo juro a usted! — ¡Gracias!... ¡oh!... ¡gracias! El juramento de usted me tranquiliza, porque es el juramento de un hombre de honor. Sonó la campana dando la señal de partida. — Jenaro Montillez, marqués de la Corza.. No olvide usted ese nombre, —dijo Jenaro con profunda emoción.— ¡Adiós... ¡adiós! — ¡Con Dios vaya y EL le proteja! Ricardo, vió desaparecer al marqués apresu- radamente, por la puerta del andén. Luego, secóse una lágrima que había acudido a sus ojos, y, muy preocupado, echó a andar en derechura a su domicilio. De vez en cuando, murmuraba: — Jenaro Montillez, marqués de la Corza... No lo olvidaré. Y, con un suspiro: — Hay que cumplirle el juramento.

74 LUIS DE VAL. — LOS HUERFANOS Era tan sencilla y tan tierna la manera de ex- presarse Jenaro, que la pobre mujer le miró con creciente simpatía. — ¡Adiós, buena mujer; queira el cielo conce- derle muchos años de ventura al lado de su no- ble hijo... ¡Jamás olvidaré el bien supremo que les debo! — ¡Vamos, vamos, — dijo Ricardo. — ¡Adiós, madre; hasta dentro de una hora. Por fin salieron. La anciana se quedó pensando: — Ese hombre no es malo ni es un cualquiera. Lo revelan su proceder y su palabras... Es padre, y por sus hijos se ha visto se ha visto en este t'ance... ¡Dios le amparará! Y fué a arrodillarse delante de la Virgen, don- de estuvo rezando largo rato. — Entre tanto, los dos soldados, esto es, el falso y el verdadero, llegaban a la calle. Apenas salieron a ella, Jenara se estremeció. Acababa de cer a sus hijos en el momento en que, de vuelta del cementerio, se despedían de la señora Pepa. — ¡Ah! ¡Mis hijos!... ¡Hijos míos! — gimió el infeliz, parándose. Ricardo vió a los niños, oyo las palabras de Jenaro y apresuróse a empujarlo temiendo una imprudencia. Como ya sabemos, pues Jenaro y Ricardo

Crédito Mercantil de Menorca MAHÓN Bolsa de Barcelona del día 1 de Diciembre de 1926 Amort. 5 por 100 A. 1920 92 20 Id. 5 id. B. id. 92 20 Inter. 4 id. A. 68 75 Id. 4 id. B. 68 75 Amort. 5 id. A. 1917 91 90 Id. 5 id. B. id. 91 90 Exter. 4 id. A. 83 20 Id. 4 id. B. 82 90 Obligaciones Norte Priori- dad Barcelona. 72 75 Alicante 3% 1.ª hipoteca 66 00 Transatlántica 4 por 100 84 50 Id. 6% 1920 100 00 Id. 6% 1922 103 00 Andaluces 2.ª serie fijo 56 35 Francos cheque París. 24 60 Liras id. Roma 28 40 Dollars id. New York 6 5975 Libras cheque Londres 32 00

Plantel de Zulla (Enclover) Véndese al precio de 2 pesetas el mil, ya arrancado de la tierra. Para encargos a don Antonio Pons, en San LUIS. — Calle de San Luis n.º 107. 25-25-27-30-24 Calendario de Baleares para 1927 Se ha recibido este popular Ca- lendario para el próximo año, que se vende al precio de veinte céntimos en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe número 17, Mahón. Precio especial para revendedo- res.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



Para economizar carne, tan cara,

se prepara la sopa con el CALDO MAGGI en cubitos. Basta echar agua hirviendo sobre los cubitos para obtener un caldo igual al mejor caldo casero. El CALDO MAGGI en cubitos mejora también notablemente el puchero.



PATHE-BABY

EL CINE EN SU CASA

PRECIOS REBAJADOS

EL CINE Ptas. 135

LA CÁMARA Ptas. 150

De Venta en Grandes Almacenes y Bazares, Comercios Fotográficos y Similares

PATHE-BABY, S. A. E.

Apartado 577. — BARCELONA

Remite gratis Catálogo a quien lo solicite

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Se ofrecen en esta población aguas minerales como procedentes de los manantiales VICHY CATALAN, sin serlo.

Llamamos la atención de los consumidores para que no se dejen sorprender y para que se fijen bien en las botellas que les ofrezcan, puesto que las de los manantiales VICHY CATALAN llevan taponés, cápsulas, precintos y etiquetas con el nombre SOCIEDAD ANONIMA VICHY CATALAN, y por lo tanto dejan de proceder de dichos manantiales las que no las llevan.

COMPANÍAS DE SEGUROS

La Preservatrice (Accidentes), fundada en 1864, 18, rue de Londres, París.

La Nationale (Vida), fundada en 1830, 2, rue de Pillet-Will, París.

La Nationale (Incendios), fundada en 1820, 17, rue Lafayette, París.

Delegado general en España: DOMINGO ALDOMA, Alcalá, 23, Madrid. Agente general en Mahón: MANUEL SINTES ROTGER, Rector, 14.

La clientela agradecida propaga el

Amigo DÉBIL tome **Elíxir CALLOOL**

Aumenta el APETITO y las FUERZAS rápidamente. Medicamento Aprobado y Recomendado desde el año 1897, por la Real Academia de Medicina y Cirujía, a los débiles.

Cómpralo hoy mismo. - Sólo vale 5 ptas.

Los Médicos, que lo conocen prácticamente lo recetan, lo toman y lo dan a sus familias

PARA ENCARGOS de toda clase de sellos de cautchou, fechadores, sellos de bronce para lacre, números y letras de acero, placas de hierro esmaltadas y demás artículos relacionados con la manufactura de grabados, diríjase a la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe 17, Mahón.

Cintas para máquinas de escribir

Se venden a los siguientes precios:

De un color 3'75 Ptas.
De dos colores 4'00 »

Librería Manuel Sintes Rotger, Plaza Príncipe, 17.

SOLUCION BENEDICTO
DE GLICEROFOSFATO DE CAL CON CREOSOTAL

INFALIBLE CONTRA LA TUBERCULOSIS CATARROS CRÓNICOS, BRONQUITIS INFECCIONES GRIPALES Y DEBILIDAD GENERAL

VENTA: PRINCIPALES FARMACIAS

DEPÓSITO: D^o BENEDICTO, SAN BERNARDO, 41. MADRID

LA UNIÓN ILUSTRADA

SEMANARIO DE INFORMACIÓN GRÁFICA con páginas literaria, poéticas, cinematográfica, infantil, femenina, deportiva y teatrales, con colaboración de eminentes escritores

PRECIO: TREINTA CENTIMOS número.

Véndese en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe 17, Mahón.

Mapa de Menorca

Editado por el Depósito de la Guerra

En venta: LIBRERÍA DE MANUEL SINTES ROTGER PLAZA DEL PRÍNCIPE, 17. — MAHÓN

Imprenta de M. Sintes Rotger. — Mahón

Libretas de alquiler, con contrato de inquilinato, listas de embarque, altas y bajas para la contribución industrial

DE VENTA EN ESTA IMPRENTA

Artículos de escritorio, alta novedad, y libros para contabilidad y comercio

Sección especial para impresos de lujo, acciones, cheques, etcétera

IMPRENTA

Impresiones de todas clases para el comercio y artísticas

Impresión de carteles de espectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en negro y colores, última novedad

MANUEL SINTES ROTGER

DESPACHO: Plaza del Príncipe, 17
Teléfono número 20

TALLERES: Rampa Abundancia, 30
Teléfono número 84

PAPELERIA

LIBRERIA

Plumas estilográficas de oro garantizado, marcas Watermann y Mont-Blanc

ENCUADERNACIONES

Secciones especiales de librería y papelería